

El amor de transferencia

Comentarios a la lectura del seminario sobre la Transferencia (1961). De Jaques Lacan. (1)

Como el gran enigma del análisis, así inicia Lacan su reflexión sobre el amor de transferencia en el seminario⁸ en la clase del 11 de Enero de 1961. Para Freud más que un enigma al comienzo de su experiencia fue una sorpresa, un acontecimiento no programado, incluso un *“evento adverso”*, así lo describe al referirse al encuentro del Dr. Josep Breuer y la paciente Berta Papenheim(Ana O).

En una carta del año 1885 dirigida a su novia, Martha Bernays dice Freud sobre el asunto Breuer: *“Tengo fuertes razones para suponer que Breuer después de haber descartado todos los síntomas, debió necesariamente descubrir, basándose en nuevos indicios la motivación sexual de la transferencia, pero sin advertir la naturaleza del fenómeno, de manera que impresionado por el “evento adverso” detuvo abruptamente su investigación .No informo directamente de ello pero me ha proporcionado en distintas épocas suficientes puntos de referencia como para poder justificar esta suposición”*(2)

En lección del 16 de Noviembre de 1960 Lacan considera este evento como un comienzo *“denso y confuso”* de lo que resultará siendo el psicoanálisis que en palabras de la paciente fue nombrado como la Talking cure ó lo que es una figura más directa: una limpieza de chimenea.(chimney sweeping)”.

Al comienzo de la experiencia analítica está el amor dice Lacan y complementa: *“Por mas púdico o más inconveniente que sea el velo que se mantiene semi-apartado sobre este incidente inaugural que impidió al eminente Breuer dar la primera experiencia, a pesar de ello sensacional de la Talkin cure y su resultado. Lo cual quiere decir que es muy evidente que este accidente era una historia de amor, que esta historia de amor no haya existido solamente por parte de la paciente tampoco esto no es absolutamente dudoso”* (Seminario 8. Lección del 16 de Noviembre de 1960).

No es concebible el psicoanálisis sin la experiencia del amor, pero ¿qué es el amor?, Lacan decide siguiendo a Freud considerar que si hay respuesta la encontrará en la reflexión antigua sobre el dios Eros de los griegos y que dicha reflexión se encuentra ampliamente desarrollada en el diálogo *“El Banquete”* de Platón. Este dialogo puede ser considerado como una sublime forma de desarrollar los discursos para aproximarse a la esencia del asunto del Eros y el asunto del Eros es el amor y la naturaleza y esencia de amor nos es desconocida.

Podría decirse que el psicoanálisis se inicia por incidencias del pequeño dios Eros en la vida del médico Jose Breuer y su paciente, pero él no logra *“servir al pequeño dios para servirse de él ”en lo que si triunfo Sócrates que logro según Lacan “servir al pequeño dios para servirse de él”*.

El asunto del planteamiento de Platón en el banquete es introducir la reflexión en boca de Sócrates acerca de la verdad del amor y Lacan toma el relevo en la misma dirección. La transferencia en el seminario 8.

UN "lecho de amor" así denomina Lacan al lazo que une al analista y al analizante en la transferencia, lo analítico de este lazo será su disolución en esto se diferenciara del "para siempre" del amor de la vida cotidiana.

La tesis de Sócrates sobre el amor es definitiva para Lacan en relación a la naturaleza de la transferencia analítica. La intervención de Sócrates (en réplica al discurso de Agatón) es que el amor es amor a algo, que aquello que se ama se desea y que aquello que se ama se desea porque no se posee. *"Sócrates no hace surgir más que un tema, que es el que desde el comienzo de mi comentario anuncie muchas veces, es a saber, la función de la falta"*
(Seminario 8. Lección del 18 de Enero de 1961)

Vamos al diálogo: (3)

Dice Sócrates: *Y no es equivalente esto, es decir, el desear que en futuro, estas cualidades se conserven y perduren en nosotros a amar aquello que aún no está a nuestra disposición ni se tiene?*

Agatón: *Si duda alguna*

Sócrates: *Luego este y cualquier otro que siente deseo ,desea lo que no tiene a su disposición y no está presente lo que no posee, lo que él no es y aquello de que carece. No son estas o cosas semejantes el objeto del deseo y del amor?*

Por supuesto- dijo Agatón-

Tanto para Sócrates como para Lacan, el amor contiene el deseo sin ser idénticos, pero el deseo como carencia de objeto, Lacan agrega como carencia en el Otro, lo que conduciría a pensar que el amor cubre o intentan cubrir la castración del sujeto que es falta en el Otro.

(Nota 1).El amor como deseo de lo bello, del ideal no puede ser una propuesta Lacaniana, el amor para Lacan siguiendo la tesis de Sócrates: es *"dar, ofrendar, proponerla falta"* , es dar lo que no se tiene, lo que es ofrecer la nada constitutiva.

La transferencia busca poner en evidencia la manifestación del deseo, que es deseo del Otro, pero esta manifestación del deseo no se da sin la metáfora del amor: *"El amor, lo hemos dicho, solo se concibe en la perspectiva de la demanda. Solo hay amor para un ser que puede hablar. La dimensión, la perspectiva, el registro del amor se desarrolla, se perfila, inscribe en lo que se puede llamarlo incondicional de la demanda.*

Es lo que aparece por el propio hecho de demandar, cualquiera sea la cosa que se demande, simplemente sin embargo no es que se demande algo, esto o aquello, sino en el registro y en el orden de la demanda, en tanto que pura, que no es más que demanda de ser escuchada. Diría más, ser escuchada para qué? Pues bien ser escuchada para algo que bien podría llamarse para nada. Pero eso no quiere decir que esto no nos lleve lejos. Pues implicado es eso para nada ya está el lugar del deseo.

Es justamente porque la demanda es incondicional, que aquella de que se trata no es el deseo de esto o aquello, es el deseo y punto. Y es por eso que desde el inicio, está implicada la metáfora del deseante como tal. Y es por eso que en nuestro inicio de este año se lo hice abordar por todas las puntas. La metáfora del deseante en el amor implica aquella a lo cual ella ha sustituido como metáfora, el decir, el deseado.

Lo que es deseado, es el deseante en el otro. Lo cual no puede hacerse más que en esto: que el sujeto sea colocado como deseable. Es esto lo que el demanda en la demanda de amor. Pero lo que debemos ver en este nivel, en este punto que no puedo obviar hoy, porque será para que lo encontremos en la continuación de nuestro objetivo, es lo que no debemos olvidar: que el amor como tal, siempre se lo dije, y lo reencontramos en todas las puntas, es dar lo que no se tiene. Y que no se puede amar más que haciendo como no teniendo. Aun si se lo tiene. Que el amor como respuesta, implica el dominio del no tener.

No fui yo, fue Platón quien lo invento, quien invento que solo la miseria, Penia, puede concebir el amor y la idea de hacerse embarazada en una noche de fiesta. Y, en efecto, dar lo que se tiene, es la fiesta, no es el amor” (Seminario 8. Lección del 7 de Junio de 1961).

“Nuestras curas, son curas por amor” afirma Freud (Y también Erixímaco), Lacan nos muestra que esta afirmación tan sugestiva adquiere todo su peso si entendemos que el amor del que se trata, el amor de transferencia, es una producción del encuentro analítico y que solo en su dialéctica puede darse la posibilidad de abrir para un sujeto la dimensión problemática de su falta en ser, falta en ser que le deviene un enigma y que en su devenir como fenómeno en la cura analítica es la que permite saber y orientarlo en cual puede ser la naturaleza del objeto que causa su deseo.

Nota 1: Afirma Lacan “La castración es el resorte enteramente nuevo que Freud introdujo en el deseo, dando a la carencia del deseo el sentido que había permanecido enigmático en la dialéctica de Sócrates, aunque conservado en la relación del Banquete” (El trieb de Freud y el deseo del psicoanalista. Escritos 2. Pág.. 388)(4)

Bibliografía:

- (1) Lacan, Jaques. Seminario de la Transferencia. Editorial Paidos.
- (2) Freud, Sigmund. Cartas a la novia. Tusquets editor. Madrid.
Año 1973. 2ª edición
- (3) Platón. El Banquete. Editorial Aguilar. Traducción
de Luis Gil .1957
- (4) Lacan , Jaques. Escritos 2. "Del trieb de
Freud al deseo de analista". Ed. Siglo XXI.

Carlos Mario González Alzáte,
Mayo 2015